

¿Has visto a Jesús?



Hace demasiado calor. ¡Creo que me voy a derretir!

No te preocupes, ya casi llegamos.

El viento es agradable.

¡Esto está mucho mejor!



Abuela, ¿amas a Jesús?

¡Sí! Amo mucho a Jesús.

Yo también; ojalá pudiera verlo, entonces sabría que Él es real.

Oh, cariño, Jesús es muy real. Es una persona real, como tú y yo.



Pero ¿cómo lo sabes? ¿Has visto a Jesús?

No, pero lo siento todos los días.

¿Recuerdas el viento que sentimos al caminar?

No podemos ver el viento, pero podemos sentirlo. Y aunque no hayamos visto a Jesús, podemos sentir Su amor.

¡Qué bien se sentía! Tenía mucho calor, pero el viento era fresco.

¿Cómo podemos sentirlo?

Siento Su amor cuando miro Sus hermosas creaciones. Veo Su amor en las flores.

Veo Su amor en los ríos que Él creó.

¡Y veo Su amor cuando te miro a ti!

¿Puedo ayudarte a buscar a Jesús otra vez mañana?

¡Claro!

ILUSTRACIONES POR PAULINE GREGORY

Esta historia ocurrió en EE. UU.